

-dossier inédito de jóvenes poetas santiagueros-

Reynier Rodríguez (1982)

Reynier Rodríguez (1982)



Poeta e investigador. Licenciado en Letras por la Universidad de Oriente. Ha obtenido diversos premios en certámenes de poesía. Compiló junto a Yamil Sánchez los trabajos del volumen *Nombrar a Martí* (Ediciones Santiago 2008). Aparece en la antología *Cuatro rostros de la palabra* (Ediciones Santiago 2004) y en el *Diccionario de escritores santiagueros* (Ediciones Santiago 2005). Tiene publicado el libro de poesía *Sobre piedras* (Ediciones Santiago 2009) Artículos y ponencias suyas aparecen publicados en revistas y actas de eventos nacionales e internacionales. Es editor de las Ediciones Santiago y guionista de espacios radiales.

Crónica Roja

Escribo al dorso de la Historia,
aupado por los sueños de Hippolyte Piron,
cronista del folklore y las mascaradas:

La plaza vestíase de barracas, cubríase de toldos, y las péncas de las palmas y cañas de bambú, entrelazándose con telas de colores rojos y amarillos, daban un aspecto pintoresco al sitio de general regocijo.

Mas no vale la pena
escalar por las calles del barrio francés
hasta la Plaza de Armas.
Deslucen ahora allí las peleas de gallos,
y como es mil ochocientos noventa y tres,
todos prefieren ir a la Alameda,
admirar sus fantásticos faroles traídos de
New York.
Reluce el arbolado:

Una banda militar tocaba en un pequeño

*lugar adornado con una fuente y dejaba
escuchar un trozo de ópera, que alternaba
con valsés y rigodones.*

De nuevo es 2009.
La historia recogida es sepia/alucinógena
telúrico además
que aviva la memoria del paso de Hippolyte
Piron por la Alameda:
hoy reducida a máscaras y a humo,
eterno carnaval de los que arrastran — humildes
—, su dolor a las cervezas.
Se escuchan en sordina aquellos ecos.
La lluvia arrastra el grito de los aires,
la campana, el reloj incandescente.
El tiempo se detuvo en él
y esos poetas que cantan al olvido y al silencio.
La última cita es nuestra desmesura.

Desde mil ochocientos noventa y tres no hay
tiempo,
no hay fecha ni lugar,
no hay gris en la Intendencia.
No hay gallos ni tranvías, ni cataclismos.
La ciudad va a estallar de un incendio. **D**